

Nombre: Curso: Fecha:

Algunos historiadores de la filosofía y algunos filósofos contemporáneos consideran que la ética occidental comienza en la contraposición del pensamiento de Sócrates con el de los sofistas. Esta interpretación se presta a objeciones importantes, como, por ejemplo, que, en realidad, lo que sabemos del pensamiento de Sócrates nos ha llegado a través de los escritos de sus discípulos, especialmente de Platón. No obstante, dicha contraposición entre Sócrates y los sofistas, tanto si ocurrió realmente como si es fruto de la interpretación de Platón y de Aristóteles, nos pone en la pista de algunas de las cuestiones fundamentales de la ética occidental.

LECTURA

A excepción de unos pocos fragmentos de Heráclito y Jenófanes, las primeras reflexiones filosóficas sobre cuestiones morales las encontramos entre los sofistas y Sócrates (siglo v a. C.).

Los *sofistas* (término que originariamente significaba «sabios» pero que posteriormente pasó a significar «maestros de retórica capaces de defender con argumentos cualquier tesis y su contraria») fueron personas muy cultas que llegaron a Atenas desde otros lugares y se dedicaron a la formación de los jóvenes de familias adineradas, cobrando unas cantidades de dinero muy elevadas por este servicio. Los sofistas enseñaban a sus alumnos la «virtud política», es decir, el modo de triunfar en el sistema político democrático mediante la oratoria y el conocimiento de la leyes. Pero, al mismo tiempo, sus doctrinas filosóficas defendían –en general– posiciones individualistas y relativistas que conducían de hecho al escepticismo. Alardeaban de saber cómo educar a los jóvenes para que llegasen a ser «buenos ciudadanos y buenos gobernantes» y al mismo tiempo negaban la posibilidad de alcanzar criterios seguros para saber en qué consiste la buena ciudadanía y el buen gobierno.

Frente a ellos, Sócrates ha pasado a la historia de la filosofía como el iniciador de un método riguroso para establecer criterios racionales que permitan distinguir la verdadera virtud de la mera apariencia de virtud. Lo que le preocupa a Sócrates es la cuestión de cuál es la excelencia propia del ser humano y, en consecuencia, de qué modo debiéramos conducir nuestras vidas. Mientras que los sofistas identificaban la excelencia humana con el éxito político, Sócrates apuesta por la búsqueda continua de la verdad en todos los terrenos de la vida, a través de la reflexión personal y el diálogo. Sócrates no valora el dominio de la retórica, sino que desea hacer su «modesta» aportación a la comunidad

a través de la ironía y de preguntas críticas (por ello le llamaban «el tábano de Atenas»).

Aunque no dejó escrita ninguna obra, los testimonios de varios autores de la época nos han permitido reconstruir algunas de las principales aportaciones que generalmente se le atribuyen:

- 1) La excelencia humana se muestra ante todo en la *actitud de búsqueda del verdadero bien*, puesto que solo quien llega a conocer dicho bien puede ponerlo en práctica. En consecuencia, el primer paso para alcanzar la perfección moral es el *abandono de actitudes dogmáticas y escépticas* –que son producto de la pereza– y la consiguiente *adopción de una actitud crítica que solo se deja convencer por el mejor argumento*.
- 2) Dado que la verdad sobre el bien humano es una meta que continuamente hemos de estar persiguiendo, cabe preguntarse si tal verdad es inalcanzable. La respuesta de Sócrates es que *la verdad habita en el fondo de nosotros mismos*, y que podemos llegar a ella mediante la introspección (observando el interior de nuestra conciencia) y el diálogo. Se cuenta que, en su juventud, Sócrates adoptó como lema de su vida la inscripción que figuraba en la fachada del templo de Apolo en Delfos: «Conócete a ti mismo». Probablemente, el autoconocimiento fue para él la vía idónea para penetrar en los misterios de todas las cosas, incluidas las cuestiones morales. Pero en este proceso de «alumbramiento de la verdad» nos podemos ayudar mucho unos a otros, de un modo semejante a como algunas personas ayudan a las parturientas a dar a luz. Este símil sirvió de base para que Sócrates llamase «*mayéutica*» –término griego que significa ayudar a dar a luz– a su propio método de diálogo encaminado a la búsqueda de la verdad.

3) A pesar de que toda verdad encontrada mediante el método mayéutico es provisional, revisable, nunca fijada dogmáticamente, ha de considerarse como un hallazgo que tiene validez universal mientras no se encuentre otra verdad más completa. Se trata de verdades que pueden valer universalmente, como orientación para todo ser humano, y que pueden servir como referente para la crítica a las normas



de la propia comunidad. Aristóteles relata que Sócrates «trataba solo de cuestiones morales, y en ellas buscaba lo universal y tenía puesto su pensamiento ante todo en la definición» (*Metafísica*, I, 6, 987).

4) El objetivo último de la búsqueda de la verdad no es la mera satisfacción de la curiosidad, sino la asimilación de los conocimientos necesarios para obrar bien, y de este modo poder alcanzar la excelencia humana, la sabiduría y la felicidad o vida buena. Hasta tal punto creía Sócrates que estos conceptos están ligados entre sí, que al parecer sostuvo que nadie que conozca *realmente* el verdadero bien puede obrar mal. Esta doctrina se llama «*intelectualismo moral*» y consiste en afirmar que quien obra mal es en realidad un ignorante, puesto que si conociera de veras el bien, se sentiría inevitablemente impulsado a obrar bien. Por ello insistió mucho en la importancia de la educación de los ciudadanos como tarea ética primordial, puesto que solo si contamos con ciudadanos verdaderamente sabios podemos esperar que serán buenos ciudadanos.

Texto modificado a partir de:
A. CORTINA y E. MARTÍNEZ, *Ética*

Los filósofos Sócrates, Aristóteles,
Platón y Séneca.

CUESTIONES

- 1) Elabora un mapa conceptual de los contenidos del texto.
- 2) Busca información sobre los principales sofistas y elabora una ficha de cada uno de ellos, poniendo especial atención en su filosofía moral.
- 3) Busca más información sobre Sócrates y el método socrático, concretamente sobre su filosofía moral. ¿Qué aspectos de dicha filosofía consideras válidos y vigentes y cuáles no? ¿Por qué?
- 4) ¿Por qué se dice que el origen de dicha ética occidental se sitúa en la contraposición entre Sócrates y los sofistas?